

TEXTO:

Cuando se acordara de su anterior habitación y de la ciencia de allí y de sus antiguos compañeros de cárcel, ¿no crees que se consideraría feliz por haber cambiado y que les compadecería a ellos?

- Efectivamente.

- Y si hubiese habido entre ellos algunos honores o alabanzas o recompensas que concedieran los unos a aquellos otros que, por discernir con mayor penetración las sombras que pasaban y acordarse mejor de cuáles de entre ellas eran las que solían pasar delante o detrás o junto con otras, fuesen más capaces que nadie de profetizar, basados en ello, lo que iba a suceder, ¿crees que sentiría aquél nostalgia de estas cosas o que envidiaría a quienes gozaran de honores y poderes entre aquellos, o bien que le ocurriría lo de Homero, es decir, que preferiría decididamente "ser un labrador que fuera siervo de un hombre pobre" o sufrir cualquier otro destino antes que vivir en aquel mundo de lo opinable?

PLATÓN, *República VII*

PREGUNTAS:

1.- Describe el contexto cultural y filosófico del texto. (1'5)

2.- Identifica y explica el significado de este texto. (2)

3.- Justifica el texto desde la posición filosófica del autor. (2'5)

4.- Relaciona la temática del texto con una posición filosófica contemporánea. (2)

5.- Valoración razonada de la actualidad del texto. (1)

6.- Rellena los huecos (1): La duda es el punto de partida del**método**..... cartesiano. Pero no se trata de una duda escéptica, sino**metódica**..... Según Descartes hay varios motivos para la duda. Cuando parecía desembocar en el escepticismo, Descartes tropezó con una primera certeza: el**cogito**..... A partir de este momento, Descartes estaba en condiciones de construir su metafísica, puesto que había encontrado una primera verdad libre de toda duda. La metafísica es el estudio de la ...**sustancia**.....

1.- Describe el contexto cultural y filosófico del texto

Platón, cuyo verdadero nombre era Aristocles, nació en Atenas en el 427 a. c. y vivió hasta el 347 a.c. Su vida y su obra están pues influenciadas por los acontecimientos históricos, culturales y filosóficos que tuvieron lugar en Atenas durante ese tiempo.

En el siglo V Atenas se había convertido en el centro cultural del mundo griego, debido al triunfo de los griegos ante los persas en las Guerras Médicas, que supuso una prosperidad económica y también gracias al gobierno de Pericles, a quien debemos la primera democracia que concedía a los ciudadanos los derechos de isonomía e isegoría. Pericles estaba muy interesado por la cultura y por eso, bajo su mandato, Atenas alcanzó un gran protagonismo a nivel cultural. Se construye el Partenón, decorado por Fidias; la escultura refleja los ideales del clasicismo griego, la perfección y la armonía, valores que aparecen en la filosofía platónica y destacan escultores como Policeto o Praxíteles; en literatura destacan los autores de tragedias, entre los que podemos citar a Esquilo, Sófocles y Eurípides y de comedias, como Aristófanes. También aparece la historiografía con Herodoto y Jenofonte.

Pero este esplendor del siglo V entró en declive en el siglo IV, cuando estallan las Guerras del Peloponeso y, como consecuencia de la victoria espartana, se implanta en Atenas el gobierno de los

treinta tiranos. Cuando se restablece la democracia, tiene lugar la condena de Sócrates. Esto le da a Platón motivos para dedicar su obra a buscar la mejor forma de gobierno posible.

En el pensamiento de Platón podemos destacar cuatro influencias filosóficas importantes:

a) Heráclito, cuya teoría de la realidad como devenir le vale a Platón para describir el mundo sensible;

b) Parménides, cuya teoría de que lo verdadero es el ser, sirve como punto de partida al mundo de las Ideas de Platón. Las Ideas tienen las mismas características del Ser. Son eternas, inmortales, inmutables, únicas, perfectas...;

c) Pitágoras, de quien Platón hereda su devoción por las matemáticas. En la puerta de la Academia había un letrero que decía "que nadie entre aquí que no sepa geometría". También a través de Pitágoras le llega a Platón la teoría egipcia denominada orfismo, que defiende la reencarnación y transmigración de las almas.

d) Sócrates, en quien realmente se inspira Platón. De él hereda su preferencia por los diálogos, que es la forma en que Platón escribe sus obras, para respetar a su maestro que no dejó nada escrito. Como Sócrates, Platón pretende combatir el relativismo y escepticismo de los sofistas. Su objetivo es marcadamente pedagógico y político, pero Platón no busca el éxito sino la mejor forma de gobierno posible, basada en la educación de cada clase y en la idea de que los gobernantes sean los filósofos.

En este aspecto, Platón también recibe de Sócrates su teoría del intelectualismo moral. Deben gobernar los filósofos porque ellos son los que poseen el verdadero conocimiento y el conocimiento es garantía de la virtud.

La obra de Platón se divide en tres etapas:

1. Diálogos de juventud, en que reproduce las enseñanzas de su maestro. Transcurre antes de fundar la Academia. En esta etapa destacan las obras Apología de Sócrates, Critón...
2. Diálogos de madurez, en que aparece la teoría de las Ideas. Transcurre en la época que sigue a la inauguración de la Academia. Aquí escribe Platón sus obras más importantes como República, Fedón, Fedro o el Banquete.
3. Diálogos de vejez, en su última etapa. Tienen lugar tras sus intentos frustrados por hacer realidad un sistema de gobernantes filósofos. Escribe el Timeo y las Leyes.

2.- Identifica y explica el significado de este texto.

El mito de la caverna es un fragmento del libro VII de la República de Platón. La República es una obra llamada así por plantearse en ella "la res publica", el Estado. En el mito hay un diálogo entre Sócrates, a través del que Platón expresa sus ideas, y Glaucón, un familiar de Platón. Está escrito en forma de diálogo para respetar la preferencia de Sócrates. El mito de la caverna es una alegoría, es decir, una figura literaria que, mediante un cuento, expone un pensamiento. Se divide en cuatro partes: la descripción de la caverna, que Platón usa para distinguir a las personas con y sin educación; el proceso de liberación del esclavo encadenado, el regreso a la caverna y la explicación filosófica del mito.

Este texto corresponde a la parte del mito de la caverna en que Platón habla de la liberación del prisionero.

Las frases más importantes del texto son: "Cuando se acordara de su anterior habitación y de la ciencia de allí y de sus antiguos compañeros de cárcel, ¿no crees que se consideraría feliz por haber cambiado y

que les compadecería a ellos?" ... "Y que preferiría decididamente "ser un labrador que fuera siervo de un hombre pobre" o sufrir cualquier otro destino antes que vivir en aquel mundo de lo opinable?"

Lo que quiere decir este texto es que si un prisionero fuera liberado y obligado a ver lo que hay detrás del tabique se daría cuenta de que lo que antes veía era mucho menos real que lo que ve ahora. Pero le costaría trabajo asimilar eso porque el problema de la ignorancia es que aquel que la padece no es consciente de ella y la tendencia del ignorante es permanecer en su ignorancia. De ahí el valor de la educación y la importancia del papel del filósofo, que consiste en rescatar a otros de la ignorancia y guiarlo en el camino hacia la sabiduría.

En esta parte del mito de la caverna Platón explica la situación en que se encuentra el esclavo que ha recorrido un duro camino desde las sombras hasta la luz y se ha dado cuenta de que lo que antes tomaba por verdades no eran más que sombras. Y es tal el placer que le produce obtener el verdadero conocimiento que deseará compartirlo con sus anteriores compañeros de cautiverio porque preferirá ser el más pobre entre los hombres antes que volver a ser un ignorante. El esclavo se da cuenta de que el peor mal no es carecer de bienes materiales, sino que el mayor mal es la ignorancia. Nuevamente vemos aquí la influencia del intelectualismo moral de Sócrates.

3.- Justificación del texto desde la posición filosófica del autor.

La alegoría de la caverna tiene tres sentidos:

- a) Ontoepistémico. La caverna será el mundo sensible y la luz del fuego que hay en ella es lo que hace posible el conocimiento a través de los sentidos. La realidad exterior sería el mundo de las Ideas y el sol representa la Idea del bien que es lo que hace posible el conocimiento de las Ideas.
- b) Antropológico. La caverna representa el cuerpo en el que el alma está encerrada. El esclavo liberado representa el recorrido que ha de hacer el alma para volver al mundo de las Ideas.
- c) Ético-político. El esclavo liberado que consigue conocer las Ideas representa al filósofo que tiene una función pedagógica y dirigente. El filósofo ha de ser quien gobierne porque, al ser quien tiene el conocimiento del Bien, necesariamente obrará con justicia.

Considero adecuado justificar este texto desde la teoría del conocimiento de Platón. Pero antes expondré un breve resumen de la teoría de las Ideas de Platón.

Se trata del núcleo de todo su pensamiento. De esta teoría se desprenden tres rasgos del pensamiento platónico:

- 1.- El idealismo. Las Ideas son anteriores a las cosas sensibles. Son los moldes, el modelo de acuerdo al cual han sido hechas las cosas sensibles, con la intervención del demiurgo. Las Ideas son objetivas, perfectas, inmortales e inmutables. Así es la verdadera realidad, mientras que las cosas sensibles solo imitan o participan de las Ideas en mayor o menor grado.
- 2.- El espiritualismo. Las Ideas son el fin, la meta a la que ha de llegar nuestra alma si se libera de los placeres sensibles, si consigue salir de ese cuerpo en que se encuentra prisionera, porque el lugar natural del alma es el mundo de las Ideas.
- 3.- El ejemplarismo. Las ideas están jerarquizadas y en la cima de todas ellas se encuentra la Idea del Bien. Y hay que conocer el bien si queremos ser justos en lo privado y en lo público.

La teoría platónica del conocimiento es dualista, es decir, distingue dos tipos de conocimiento:

1. Conocimiento sensible. Es un conocimiento engañoso, que no nos ofrece la verdadera realidad. Es el conocimiento que obtenemos cuando nos dejamos llevar por los sentidos y no usamos la razón. Este conocimiento nos ofrece sólo apariencias. Es un conocimiento imperfecto y engañoso y sólo nos permite obtener opiniones (Doxa).
2. Conocimiento intelectual. Es el conocimiento verdadero. Es el que obtenemos cuando nos desligamos de los sentidos y utilizamos la razón. Este conocimiento nos ofrece la verdadera realidad, que son las Ideas. Sólo este conocimiento nos permite obtener la ciencia (episteme), porque es el que nos lleva a los conceptos universales.

Lo importante de la teoría platónica es que, según él, el conocimiento intelectual es anterior al sensible. Esto se denomina idealismo. El alma pertenece al mundo de las Ideas y tenía el conocimiento de éstas antes de unirse al cuerpo, pero lo pierde al encarnarse en un cuerpo. Si lo persigue, lo recuperará. Conocer es recordar. El conocimiento es **reminiscencia**.

Pero para conseguir recuperar el conocimiento de las Ideas hay que seguir un camino marcado por el esfuerzo, desde la ignorancia hacia la sabiduría. Este camino se denomina **dialéctica**, y pasa por cuatro fases. Dos de ellas pertenecen al conocimiento sensible (doxa) y son:

-Imaginación, o conocimiento de imágenes (eikasía). Es el conocimiento que sólo nos permite obtener imágenes de la realidad que otros nos proyectan. Es el conocimiento que tenemos cuando simplemente repetimos las opiniones de otros como si fueran reales. Es la situación en que se encuentran los esclavos encadenados en el mito de la caverna.

-Creencia (pistis).- Es el conocimiento que obtenemos directamente de nuestros sentidos. Es la situación que se encuentran los esclavos cuando conocen los elementos causantes de las sombras que se proyectaban en las paredes de la caverna.

Las otras dos fases pertenecen al conocimiento intelectual (episteme) y son:

-Cto. discursivo (dianoia).- Es el conocimiento que se basa en la razón, pero que se apoya en hipótesis. Da por supuestas algunas ideas y se dirige a partir de ellas hacia las cosas sensibles. Es la situación en que se encuentra el esclavo cuando se aproxima a la boca de la cueva y ve las cosas iluminadas por el sol, pero no puede mirar directamente a éste.

-Inteligencia (noesis).- Es el conocimiento de las Ideas mismas, que no va de las hipótesis hacia las cosas, sino hacia arriba, hacia las ideas mismas. Es el que nos enfrenta a la Idea del Bien y el que nos lleva a darnos cuenta de que ésta es la causante de todo lo demás. Es la situación en que se encuentra el esclavo que sale de la caverna y mira directamente al sol.

Lo que mueve al ser humano a caminar desde la ignorancia hacia la sabiduría es el Eros, el amor, entendido como el reconocimiento de aquello de lo que se carece y su búsqueda.

Para Platón la dialéctica no es sólo diálogo para llegar a la verdad sino también un proceso de purificación del alma. La dialéctica tiene una doble dirección:

Ascendente, que consiste en la indagación del principio del que dependen todas las hipótesis, en la búsqueda de una realidad que no necesita de ninguna otra para existir.

Descendente, que consiste en extraer las consecuencias de ese principio para vivir de una manera justa. Éste es el motivo por el que los que han ascendido al mundo de las Ideas, y han contemplado la Idea del

Bien, deben regresar a la caverna a "liberar" a los demás prisioneros de sus prejuicios. Y eso a pesar de que, al bajar a la oscuridad, los que están encadenados se van a reír de ellos cuando les cuenten lo que han visto, e incluso querrán matarlos.

4.- Relaciona la temática del texto con una posición filosófica contemporánea.

El pensamiento de Nietzsche (s. XIX) se caracteriza por ser un vitalismo irracionalista, por tanto, me parece interesante compararlo con un pensador que representa un modo completamente distinto de concebir la realidad, como es el caso del idealismo racional de Platón (s. V-IV a. C.). Antes de hacer referencia a las notables diferencias que caracterizan a ambos pensadores, creo adecuado destacar algunos puntos en común. Hay rasgos comunes en el estilo literario de ambos autores, en cuyas obras es fácil encontrar mitos y metáforas como recursos didácticos, así como, a veces, un estilo poético. También es común a ambos autores la defensa del sentido aristocrático de la existencia, aunque desde perspectivas muy diferenciadas. En ninguno de los dos se trata de una aristocracia de la sangre o el dinero, sino que en el caso de Platón es una aristocracia del conocimiento (los más sabios y generosos son quienes deben gobernar la sociedad ideal dividida en gobernantes, guardianes y productores) y en el caso de Nietzsche de una aristocracia de los creadores de nuevos valores. Ambos hablan de esclavos, pero no en el mismo sentido. Platón llamaba esclavos a los ignorantes que se dejaban engañar por los sentidos. Nietzsche llama esclavos a los defensores de los valores de la cultura occidental –cuyo origen está en el pensamiento platónico– por considerarlos dogmáticos, decadentes y viciados en su origen por su empeño de instaurar la racionalidad a toda costa. El dogmatismo platónico se convierte, de este modo, en el error de base de la cultura occidental, según Nietzsche.

Platón y Nietzsche representan, por tanto, dos modos antitéticos de concebir cualquier dimensión de la realidad. Nietzsche distingue en el arte y la cultura griegos dos fuerzas contrapuestas calificadas como "espíritu apolíneo" y "espíritu dionisiaco". En la tragedia griega, el dios Apolo representa los valores de la razón. Apolo es la divinidad de la luz y de la proporción, de la forma y la justa medida, del equilibrio y la serenidad; encontramos su espíritu en la obra bella, equilibrada y perfecta. El hombre apolíneo es aquél en el que predomina la razón. El dios Dionisio, por su parte, representa los valores de la vida. Dionisio es el dios del vino, de la fecundidad; es la imagen de la fuerza instintiva y pasional, de la corriente vital efervescente, del frenesí sexual, la música excitante, lo caótico y desmesurado. El hombre dionisiaco niega la razón y acepta los impulsos vitales.

Según N., con Sócrates y Platón se inició el predominio histórico de todo aquello que es lógico y racional, es decir, comenzaron la decadencia y el error. La metafísica platónica no hace más que profundizar este error. Su concepción de la realidad parte de la existencia de dos mundos: el de las Ideas y el sensible. Según Platón, el mundo sensible se caracteriza por el cambio, la mutación, la imperfección, la fugacidad,... pero no es real sino que sólo es apariencia ; el verdadero es el mundo de las Ideas, donde no existe el cambio ni el devenir. Según N., esto no es más que "egipticismo", ya que Platón momifica la realidad, detiene el devenir, en definitiva, la mata. La realidad es terrible: el sufrimiento, el dolor, la lucha, la muerte, el cambio constante,... hacen difícil la vida. Pero la solución no es inventarse otra y negar esta, la terrenal, la única con que realmente contamos. Son los débiles de espíritu, aquellos que no pueden soportarlo, quienes crean otro mundo distinto a este, un mundo donde todo lo terrible ha sido eliminado, donde no hay cambio, ni destrucción, ni muerte: es el mundo de las Ideas de Platón o el paraíso del Dios cristiano. El cristianismo, según N., ha creado una "moral de esclavos", que fomenta el resentimiento contra la vida y los valores mezquinos, propios del rebaño, tales como: humildad, sacrificio, obediencia... Frente a esta, N. promueve la "moral de los señores", propia del superhombre, moral de superación y afirmación de la vida, propia de espíritus elevados. Para ello, Dios y los valores que representa deben morir. Sólo con la muerte de Dios es posible que el hombre viva.

El rechazo de Dios de Nietzsche pone de manifiesto su desprecio por la influencia que las religiones tienen sobre los hombres débiles, al torturar sus conciencias e impedir el desarrollo de hombres superiores.

Nietzsche anticipa que la muerte de Dios provocará el fin de los valores absolutos.

El rechazo de todos los valores constituye la característica esencial del nihilismo, un gran peligro para el hombre débil que no conoce otra cosa; porque significa la ausencia de valores y el reconocimiento de la carencia de sentido de la vida. Pero hay también un sentido positivo del nihilismo y es el que busca el cambio y el nuevo horizonte de un tipo superior de hombre. En eso consiste la voluntad de poder. La voluntad de poder supone rechazar los igualitarismos: *“A mí la justicia me dice que los hombres no somos iguales”*. Supone inventar valores que supongan un amor a la vida.

Esto nos lleva a hablar del eterno retorno o amor fati. He de vivir deseando que lo vivido renazca eternamente. Hay que entender el eterno retorno como la expresión de la máxima reivindicación de la vida *“¿Qué sucedería si un demonio... te dijese: Esta vida, tal como tú la vives actualmente, tal como la has vivido, tendrás que revivirla... una serie infinita de veces; nada nuevo habrá en ella; al contrario, es preciso que cada dolor y cada alegría, cada pensamiento y cada suspiro... vuelvas a pasarlo con la misma secuencia y orden... y también este instante y yo mismo... Si este pensamiento tomase fuerza en ti... te transformaría quizá, pero quizá te anonadaría también...¿Cuánto tendrías entonces que amar la vida y amarte a ti mismo para no desear otra cosa sino ésta suprema y eterna confirmación!”*.

El Superhombre es el pensamiento central de Nietzsche. El ser humano debe ser superado, ya que todos los seres evolucionan y se transforman, y el ser humano no puede ser una excepción. El ser humano no es un ser estático, sino que está dotado de una enorme fuerza creadora.

La especie humana está dotada de la fuerza expansiva de la vida, la que está en un proceso evolutivo constante (no olvidemos el pensamiento de Charles Darwin y el evolucionismo). Pero para poder llegar a ser el Superhombre hay que superar la moral tradicional y decadente, y llegar a la nueva moral. La transformación del hombre en Superhombre pasa por tres estadios diferentes:

- Camello: El espíritu del hombre es en primer lugar un camello con una carga enorme.
- León: El hombre, cansado por la carga anteriormente descrita, se rebela contra su dueño e impone su voluntad.
- Niño: El hombre se convierte en un niño lleno de futuro: el Superhombre.

Las características más importantes del Superhombre son su necesidad de la vida; El Superhombre valora principalmente la vida terrena: el placer, las pasiones, la victoria. Intenta superarse, y por eso rechaza la moral tradicional cristiana, aceptando la moral de los señores, propia de los fuertes.

Una de las características más importantes del Superhombre es la fidelidad a la tierra: Sólo existe esta vida, y, por tanto, cualquier pretensión de renuncia en nombre de una vida mejor después de la muerte, es totalmente absurda. Es esta fidelidad a la tierra la que le llevará, en primer lugar, a renunciar a cualquier reducto de Platonismo que nos lleve a considerar la posibilidad de un mundo inmaterial mejor que éste, y de una vida mejor que la vida terrenal. La fidelidad a la tierra es lo que nos lleva a vivir esta vida con toda la intensidad posible.

5.- Valoración razonada de la actualidad del texto.

Algunos filósofos han dicho que toda la Historia de la Filosofía son comentarios a pie de página de la obra de Platón. Platón ha sido el faro hacia el que se ha dirigido el pensamiento occidental a lo largo de los siglos. Nuestros valores, las religiones y la moral, están marcados por el platonismo. Platón ha inspirado a las grandes religiones monoteístas y a todas las corrientes de pensamiento que ponen el mayor peso en la razón como fuente de conocimiento. Por todo ello es evidente que Platón goza de máxima actualidad.

Es imposible analizar con ojos críticos el mundo que nos rodea y no pensar en esos pobres esclavos encadenados adictos a las sombras. Hoy vemos como prima la competitividad, el pragmatismo, el tener más que el ser. Nos ciegan esas luces de neón que nos incitan al consumo haciéndonos creer que la realidad se encuentra dentro de esas cavernas actuales que son los centros comerciales, los paraísos del consumo. Pasamos la mayor parte de nuestra vida recibiendo información mezclada con publicidad. Hay miles de recursos tecnológicos para manipular la información y es casi imposible saber cuando pensamos libremente. Lo grave es que ni siquiera queremos pensar libremente porque son tantas las tentaciones, tan cómodas las cadenas que preferimos engancharnos a ellas. Y en esta caverna que es la realidad presente solo cabe una esperanza, un camino hacia la luz. Y ese camino ha de ser la educación.
